



«Señor, ¿serán muchos los que se salven?», es la pregunta que en el Evangelio de este domingo se le hace a Jesús. La salvación que viene de Dios, y que no es exclusiva de nadie, sigue siendo una oferta, una invitación permanente a toda persona que viene a este mundo. Una oferta que, si se acoge, ha de concretarse en unas actitudes y en un modo de ver la vida según el estilo de Jesús. En medio de esta sociedad en la que estamos, nuestra fe cristiana ha de ser germen y levadura para todos.

(www.juanjauregui.es)